

Farmacia y Laboratorio

≡ M I R O ≡

Abierta toda la noche

Colón, 18 y Previsión, 2-8

Teléfono, 1368

PALMA DE MALLORCA

*Le desea un feliz y
próspero Año Nuevo*

ANDRES BUADES

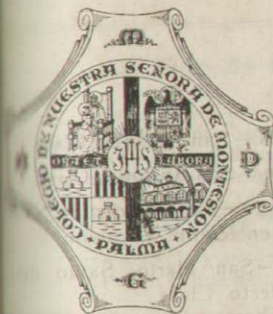
Grandes Almacenes

Bazar Artístico

Plaza de Cort, 23 y 24

Teléfono, 26-56

PALMA DE MALLORCA



Año 2.º

Núm. 13

Montesión

Palma 1.º de Enero de 1942

PRIMAVERA INVERNAL

El diciembre aterido.

Ni siquiera los crisantemos, tristes, tardíos, de día de muertos.

Ni siquiera esas hojas secas en los árboles, arrugadas con arrugas de viejo; que toman encogidas, como los viejos, el sol del otoño. ¡Y, cómo tiemblan si sopla el cierzo!

Sólo las aspas desnudas del ramaje desolado; esas ramas que al chocar suenan seco, como crujir de osamenta.

Sólo esa piel enjuta de la tierra.

Hasta el año, ese ramo de zarza con flores, está viejo.

Diciembre aterido. Invierno. Y... con todo, flores. ¿Flores?

Fuera, allá lejos, la flor, la azucena inmensa, yerta, de los montes nevados.

Los alpes son mazorcas de azucenas abiertas al cielo.

Dentro, aquí cerca, la flor roja, amapola, de los troncos ardiendo en el hogar.

Y más adentro, en un rincón, en la solana del alma, ¡qué irrumpir de vida, qué eclosión de rosales! Villancicos de Noche-Buena, panderetas y zampoñas; los belenes de musgo y corcho con los montes nevados—cerco de flores—, y aquellos pastores y pastoras, y racimos de ángeles y estrellas—nevada de flores—, y los Inocentes, rosada de amapolas y jugueteo aleteo de palmas...

Y avanza ondulante la caravana jibosa de piel floreada—el oasis tras-humante del desierto—con los tres Reyes, la flor del Oriente...

Y allí, en lo más abrigo, en aquel resguardo, la Flor de Jesé. La Virgen y el Niño; el capullo y la flor.

Isaías, el de la barba florida, vió este rincón primaveral desde la loma calva de su invierno: «Esto dice el Señor: Se alegrará el desierto y el páramo, y retozará la soledad, y florecerá como lirio. Germinará con la gloria del Líbano y la gracia del Carmelo...»

Bendita Navidad que retoñeces mi espíritu aviejado y enjuto.

Bendita Flor de Jesé, la flor invernal, blanca y colorada, que rompes en mi rincón más abrigo, en la solana de mi alma.

EFEMERIDES

Enero - 1942

- Día 1 **Jueves.** — *La Circuncisión del Señor.* Fiesta Titular de la Compañía de Jesús. Vacación.
- » 2 **Viernes.** — Primer Viernes de mes. La Venida de la Virgen del Pilar a Zaragoza. Vacación.
- » 3 **Sábado.** — San Eugenio. Vacación.
- » 4 **Domingo.** — *El Santísimo Nombre de Jesús.* San Florencio. Vacación.
- » 5 **Lunes.** — San Telesforo. Vacación.
- » 6 **Martes.** — *La Epifanía del Señor.* Los Santos Reyes. Vacación.
- 7 **Miércoles.** — San Luciano. Clase.
- » 8 **Jueves.** — San Lorenzo. Tarde vacación.
- » 9 **Viernes.** — San Julián. Clase.
- » 10 **Sábado.** — San Nicanor. Clase.
- » 11 **Domingo.** — *La Sagrada Familia.* San Higinio. Vacación.
- » 12 **Lunes.** — San Modesto. Clase.
- » 13 **Martes.** — San Remigio. Clase.
- » 14 **Miércoles.** — San Hilario. Clase.
- » 15 **Jueves.** — San Pablo. Tarde vacación.
- Día 16 **Viernes.** — San Marcelo. Clase.
- » 17 **Sábado.** — San Antonio. Clase.
- » 18 **Domingo.** — *La Cátedra de San Pedro en Roma.* Vacación.
- » 19 **Lunes.** — San Mario, Santo del P. Prefecto. Clase.
- » 20 **Martes.** — *San Sebastián, Patrón de Palma.* Vacación.
- » 21 **Miércoles.** — San Fructuoso. Clase.
- » 22 **Jueves.** — San Vicente. Clase.
- » 23 **Viernes.** — San Raimundo. — San Ildelfonso. Clase.
- » 24 **Sábado.** — San Timoteo. Clase.
- » 25 **Domingo.** — *La Conversión de San Pablo, Apóstol.* Beato Ramón Llull. — Día del Oriente Cristiano. Vacación.
- » 26 **Lunes.** — San Policarpo. Clase.
- » 27 **Martes.** — San Juan Crisóstomo. Clase.
- » 28 **Miércoles.** — San Pedro Nolasco. Clase.
- » 29 **Jueves.** — San Francisco de Sales. Tarde vacación.
- » 30 **Viernes.** — Santa Martina. Clase.
- » 31 **Sábado.** — San Juan Bosco. Clase.

Calendario Oficial

Días de Fiesta

Según las Ordenes del 9 y 18 de Marzo de 1940 («Boletín Oficial del Estado» de 13 y 19 de Marzo, 1940), son días festivos: a) Todos los Domingos del año; b) Las Fiestas Religiosas y c) Las Fiestas Nacionales.

Las Fiestas Nacionales son de dos clases: 1 *) Meramente oficiales, en las que sólo vacarán las oficinas públicas y esta-

blecimientos dependientes de ellas; 2 *) Fiestas Nacionales absolutas, asimiladas a Domingos.

Tres son las Fiestas Nacionales meramente oficiales: el 1.º de Abril, el 2 de Mayo y el 20 de Noviembre.

Son Fiestas Nacionales absolutas: el 19 de Abril, Fiesta de la Unificación; el 18 de Julio, Fiesta del Trabajo Nacional; el 1.º de Octubre, Fiesta del Caudillo; y el 12 de Octubre, Fiesta de la Raza.

La Flor de Belén

Entre nieves desde el cielo,
gota de sangre bajó,
y santificando el suelo,
una amapola brotó.

Flor encendida en el fuego,
de amor hacia el desvalido,
que atiende y acoge el ruego,
del mortal que ve caído.

Flor de suprema bondad,
que en su corola encendida,
encierra la majestad,
del Dios que nos da la vida.

Esta flor fué el Redentor,
que en noche tan singular,
en un exceso de amor,
quiso a la tierra bajar.

Vino a la tierra a sufrir,
vino a la tierra a enseñar,
y viene para morir,
y muriendo perdonar.

Niño, cual roja amapola,
rojo de amor cual la flor,
escóndeme en tu corola,
quiero morir por tu amor.

Martín Mora Sastre

de sexto curso

Lección de memoria

Sí, compañeros; un esfuerzo, y grabad en la mente, esculpíd en el alma esos versos inmortales. Son anónimos, como las obras cumbres. Jamás poeta alguno rayó tan alto en arrebato lírico-epico-dramático. Jamás versos algunos han levantado oleadas tales de entusiasmo. Hélos aquí:

Ni Lunes, ni Sábado,
ni Pascua, ni Reyes
nos quitan los «jueves»,
ni los Jesuitas
con todas sus leyes.

No lo olvidéis. Gracias a esos versos, este mismo año 1942, el día 8 de Enero (día y medio después de las Fiestas) tendremos vación.

El Niño Rey

Mucho luto hay en las calles,
mucho llorar y temer
en un pueblo tan alegre
como el pueblo de Belén.

Muchos soldados con armas,
en las que sangre se ve,
entran por todas puertas:
la espada dejan caer
sobre los gráciles cuellos
de los niños de Belén.

Herodes quiere matar
al niño que ha de ser rey;
mas, muy lejos está ya
ese niño, de Belén.

El con su madre, la Virgen
y su padre San José
hace tiempo que se fueron,
que se fueron de Belén:
ese niño a quien se busca,
ese que ha de ser mi rey,
nació, no hace mucho tiempo,
en un portal de Belén:
ese niñito es el Cristo
es Jesús; es nuestro Rey.

Luis F. Dezcallar

de sexto curso

¡Bien sabidos de memoria, y que pasen de boca en boca, de generación en generación!

Rafael García Roselló

de sexto curso

... de Jesús

¿Por qué de Jesús?

En cuanto al nombre de COMPAGNIA, ya se entiende. San Ignacio, militar antes al servicio del Emperador, militar ahora al servicio de Cristo Rey, debía dar a su obra un tono militar, y, en consonancia, un nombre militar. Compañía, tercio, mesnada. El habla de sus tropas y las quiere como escuadrón ligero.

ro de caballería siempre presto a acudir al rebato, al sitio de más peligro. Fuera de eso, el mismo nombre español, *Compañía*, daba a Ignacio el otro significado que completaba su idea, el de sociedad, unión, corporación. Este segundo es el que ha prevalecido en las traducciones del nombre al latín y lenguas no romances.

Pero, ¿Por qué. DE JESUS? ¿Compañía de Jesús?

Natural nos parece hoy este nombre tan llevado y traído. Pero no fué así a los principios. No pocos se ofendieron de él e imputaron a soberbia y presunción querer alzarse con aquel Nombre Santísimo en el cual sólo hay salvación. Tan a pechos se tomó la objeción, que por ella, acaso con pretexto de ella, se levantaron tempestades de persecuciones. Algún Papa, movido por esta corriente, llegó a decretar el cambio de nombre; pero el Papa murió antes de promulgar el decreto, que su sucesor anuló.

Para los primeros compañeros de Ignacio era cosa indubitable que el nombre de Compañía de Jesús había sido dado a Ignacio por mandato y revelación de Dios. Al dispersarse los primeros Jesuitas por el mundo, preguntaron a Ignacio: «Y si las gentes nos preguntan quiénes somos, ¿qué hemos de responder?» Ignacio contestó con extraña aseveración: «Decid que sois de la Compañía de Jesús». Todos por unanimidad aceptaron consolados el nombre. Ignacio les aseguró que por nada de este mundo haría mudanza en tal título.

Pronto en Alemania a los de la Compañía de Jesús comenzóseles a llamar «JESUITAS». Los hijos de Ignacio, los soldados de esa Compañía añaden con amor a su nombre las letras S. J., «Societatis Jesu». Los soldados de la Compañía de Jesús han clavado ese Nombre, que es sobre todo, nombre, en todos los pueblos de la tierra, en todas las cumbres del heroísmo, de la santidad, de las artes y de las ciencias.

Angel León Albarellas

de sexto curso

A los ocho días...

— Ya llevas, Niño Divino, ocho días en la tierra, ¿Vas ya gustando esta vida que entre nosotros se lleva? Y el Niño me respondía con sus ojitos de estrellas:

— He llorado por el frío que se mete en la cueva, he sonreído al calor de los labios que me besan. ¡Ya he sentido lo que es tener una madre buena. He visto junto al pesebre almas sencillas, abiertas, de esas que dicen mirando lo que hablando no supieran. Ya sabe mi corazón lo que es sentir una pena, pena del que amores vende y compradores no encuentra.

— Le dije: Si esto has sentido, poco que aprender te queda, porque la vida de acá no es más que gozo con pena. Guarda el gozo para tí, para mí dame la pena.

José Zaforteza Calvet

de quinto curso

Duc in altum...

En un sueño profundo y silencioso de aquella noche de horizontes llena, (horizontes sin fin de sol y arena.) lejos voló mi corazón ansioso

Volar, volar, decía yo anheoso pero... dejar el suelo, daba pena. Tras sangriento luchar mi alma serena navegaba con rumbo venturoso.

La noche fué cayendo lenta, suave; iba el rumbo derecho a lo divino. ¡Lástima que el soñar tan presto acabe!

Jesús, el que en el Lago fué marino, al despertar guiaba ya mi nave, yo le entregué el timón de mi destino.

José Ribas de Reina

de cuarto curso

El Invierno

El invierno ha llegado. Vino con su cortejo de nubes, noches medrosas y páliditos días sin sol. El silencio le acompaña.

La nieve ha borrado el camino de la montaña; las puertas sólo se abren cuando algún caminante, muerto de frío y de cansancio, las golpea con su bastón. Los cielos lloran sin tregua; la atmósfera es densa, pesada; la humedad lo invade todo y cala los huesos. Los árboles de los huertos, escualidos y llorosos, parecen figuras orantes que imploran clemencia del cielo. El agua azota implacable las enmohecidas fachadas; el cierzo silba en las chimeneas y zarandea los carcomidos y desencajados postigos... y la campana de la Ermita tañe, lentamente en la bruma, y sus tañidos parecen presagio de muerte.

En el interior de las moradas, los reos campesinos, acurrucados en torno del hogar, escuchan en el silencio de las estancias como el péndulo acompasado y las goteras isócronas cuentan las horas largas, las horas tristes, que se desgranan lentamente como las cuentas de un rosario.

Manuel Riera Brunet

de sexto curso

El Conquistador y el Cid

Con la entrada triunfal y sangrienta de las huestes cristianas en la Ciudad de Palma, Jaime el Conquistador, Rey de Aragón y de Cataluña, era ya Señor de Mallorca «el reino en medio del mar» la lista de sus ensueños.

¡Sueños del Conquistador! Sueños y realidades. Con amor creciente he ido leyendo la historia de esos sueños y de esas realidades, la Crónica de D. Jaime, Rey de Aragón y Cataluña, escrita por él mismo. Esa crónica me ha acercado al alma del más grande de nuestros reyes.

La lectura de la Crónica del Conquistador, «feta e escrita per aquel en sa llengua natural» simultaneada con la del Poema del Mio Cid, me sugirió la idea

irresistible de hacer un paralelo entre los dos. Sus ideales son los mismos, sus gestas semejantes, la geografía de sus proezas es en gran parte la misma. Valencia del Cid es la misma Valencia del Conquistador.

La figura del Cid, debe ser por lo que podemos sacar del Poema, la de un hombre alto, musculoso, de facciones rectas y firmes, de hermosa barba. Este es también el retrato vivo de D. Jaime I, de aquel joven apuesto que levantaba dos palmos de hombros arriba entre los más altos caballeros.

En lo moral, el corazón del Cid es la unión del valor y la temeridad con la ternura y el amor; y el del Conquistador es valeroso, temerario y caritativo con todos sus súbditos. Ambos saben llorar, pero ambos tienen una voluntad firme para separarse de su esposa «como la uña de la carne», o para mandar a todos que cesen de llorar ante los cadáveres de los Moncada, cuando él es el que más lo siente.

Pero el Conquistador vence al Cid en dos cosas que le han hecho inmortal: en su política de desinterés, porque gracias a ello conquistó todos sus reinos sin derramar sangre apenas, y en su cultura.

El Cid es un rudo hombre de armas, Jaime es un Rey poeta. No en vano han pasado desde el Cid hasta Jaime doscientos años. Con Jaime las lenguas romances están subiendo a la perfección; la nuestra, que es la del Conquistador, poco después por boca de Lluís hablará con soltura de poesía y música y novela, matemáticas, filología y Teología.

El Cid y el Conquistador, Aragón y Castilla, Isabel y Fernando, son la España entera, su geografía y su alma entera.

Jaime Dezcallar Machimbarrena

de quinto curso

Gloria in excelsis Deo

Era una noche muy clara,
Era una noche muy fría;
Los pastores junto al fuego,
Guardaban sus ovejitas
Por temor al lobo fiero.

(Sigue en la página 8)

Príncipes, Secretarios y Censos de todas las asignaturas

Clases Dignidades	Religión	Castellano	Latín	Geog. e Hist.	Francés	Matem.	Ciencias	Filosofía	Griego	Agricultura	Alemán	Fis. y Quím.
Antep.	P. A. Pou	C. Pou				C. Pou						
	S. J. Gómez	R. Clar				R. Roig						
	C. J. Alemany	B. Torres				B. Torres						
Prep.	P. J. Cañellas	V. Ramallo				J. Cañellas						
	S. V. Ramallo	J. Cañellas				V. Ramallo						
	C. J. Font	J. M. Basquets				F. Moya						
Ingreso	P. G. Miralles	M. Bernat				J. Estelrich						
	S. B. Roca G.	J. M. medilla				M. Bernat						
	C. J. Estelrich	G. M. Miralles				J. Querol						
1.º curso	P. A. Roig	J. M. Albertí	B. Amorós	J. M. Albertí	J. M. Albertí	B. Amorós	B. Amorós					
	S. J. A. Forteza	B. Amorós	F. Blanes	F. Blanes	B. Amorós	J. M. Albertí	A. Roig					
	C. F. Blanes	F. Blanes	J. M. Alberí	B. Amorós	F. Blanes	A. Roig	J. M. Albertí					
2.º curso	P. J. Marqués	M. Fuster	J. I. Palmer	A. L. Rosselló	J. Pou	F. Amorós	J. I. Palmer					
	S. J. Oliver A	J. I. Palmer	M. Casasayas	F. Molina	J. I. Palmer	L. Moya	F. Molina					
	C. M. Fuster	M. Casasayas	L. Moya	M. Oliver	J. Vidal	C. Amorós	M. Fuster					
3.º curso	P. A. Fernández	A. Escrihuela	A. Mut	A. Mut	A. Mut	A. Mut	A. Servera					
	S. A. Mut	A. Mut	A. Escrihuela	A. Fernández	I. Darder	A. Forteza	A. Mut					
	C. R. Perera	A. Fernández	A. Fernández	S. Aguiló	A. Escrihuela	A. Escrihuela	A. Fernández					
4.º curso	P. A. Salgado	M. Arbona	M. Arbona	M. Arbona	M. Arbona	A. Salgado					B. Giménez	M. Arbona
	S. M. Arbona	B. Giménez	A. Salgado	A. Salgado	B. Giménez	M. Arbona					M. Arbona	J. Manera
	C. B. Giménez	A. Salgado	B. Giménez	J. Manera	A. Salgado	S. J. Estelrich					J. M. Zaforteza	S. M. Estade
5.º curso	P. A. Blanes	A. Blanes	A. Blanes	J. Descallar	J. Bestard	G. Fortuny		A. Blanes	A. Blanes		A. Blanes	A. Blanes
	S. J. Zaforteza	V. Ramis	J. Bestard	A. Blanes	A. Blanes	A. Blanes		J. Bestard	J. Zaforteza		J. Bestard	G. Fortuny
	C. G. Fortuny	J. Zaforteza	J. Dezcallar	G. Aulet	J. Bestard	M. Oller		J. Bestard	P. Oliver		V. Ramis	J. Zaforteza
6.º curso	P. A. Parietti	A. Parietti	A. Parietti			A. Parietti	A. Parietti	A. Parietti	A. Parietti	A. Parietti	A. Parietti	A. Parietti
	S. R. Fortuny	R. Fortuny	R. Fortuny			G. Siquier	G. Siquier	G. Siquier	G. Siquier	G. Siquier	R. Fortuny	G. Siquier
	C. G. Siquier	G. Siquier	V. Juan			R. Fortuny	R. Fortuny	M. Aguiló	R. Fortuny	R. Fortuny	F. Socías	R. Fortuny

Allí, ellos hablarían
 Con fraternal amistad
 ¡Cuál su asombro no sería
 Al ver en el firmamento
 Una luz que era divina,
 Y en medio un ángel cielo
 Que tal razón les decía:
 Gloria a Dios en las alturas!
 Id a esta cereana villa
 Y hallaréis a Jesús Hombre
 En un portal de la misma.
 También hallaréis allí
 A su Madre, que es María,
 Y al buen Patriarca José.
 Los pastores no podían
 Del asombro reponerse;
 Sin embargo hacia la villa
 Cantando alegres canciones
 Todos ellos se encaminan.
 Muy de prisa caminando,
 Cada cual lo que tenía
 Fué a ofrecerlo a su Señor:
 Higos, queso, mantequilla
 Lana y hermosos corderos.
 ¡Cuán agradable sería
 Al divino Redentor,
 Los dones que le ofrecían!
 ¡Si quiere mi corazón
 Yo entero se lo daría!

Gabriel Fortuny Maura

de quinto curso

Los Colegios de los Jesuitas

En mi nuevo Colegio, el Del Salvador, de Zaragoza, de la Compañía de Jesús, ha estado abierta al público una gran exposición de la labor pedagógica de la Compañía. He pensado que gustaría a mis antiguos compañeros de Montesión saber algunos datos de ella, y eso es lo que voy a hacer en pocas líneas.

Consta la exposición de cuatro salas con estos rótulos: Enseñanza media en el extranjero. Enseñanza media en España e Hispano-América. Enseñanza superior y métodos. El Colegio del Salvador. Todas las paredes de las salas estaban tapizadas de gráficos, postales, material escolar, etc. Holanda, Bélgica, Italia, Francia y Estados Unidos lucían particularmente. ¡Qué emoción sentí al ver el

nombre, fotos, revista y otras muchas cosas de nuestro querido Montesión!

Cifras impresionantes: En 1 840 tenía la Compañía de Jesús en el mundo, 53 Colegios. En 1 940 tiene 500, En 1 896 tenía 56 000 alumnos; en 1 940 tiene 200 000. Interesante particularmente para nosotros es la cifra que arroja la labor docente de los Jesuitas de la Provincia de Aragón, que como sabemos comprende la antigua Corona de Aragón (Aragón, Cataluña, Valencia y Baleares) y las Misiones indias de Bombay y Ahmedabad. Nada menos de 11 000 son los jóvenes que reciben de ellos enseñanza media y superior en Colegios y Universidades; de ellos 5 000 corresponden a los Colegios de Orihuela, Valencia, Zaragoza, Palma, Barcelona (Caspé, Sarriá, I C I), y los otros 6 000 a los magnos Colegios de la India y Universidad de San Javier. Fuera de eso están los numerosos grupos escolares, escuelas gratuitas, como el de Valencia, Zaragoza, Patronatos, etc., y las múltiples escuelas y doctrinas de las misiones.

Un conjunto de pasmosa actividad, argumento irrefragable de la aceptación en el mundo entero de los métodos y actividades de nuestros queridos educadores. Sentía cierta satisfacción al pensar que tantos miles y miles de jóvenes en todo el mundo se formaban y hacían hombres, hombres de Cristo y de sus patrias, con los mismos métodos, bajo las mismas manos que yo. Y hay que pensar que esa actividad docente, aunque principal, es una de las más diversas con que los Jesuitas trabajan por su Rey Jesús.

Jo-é F. Rumis de Ayreflor, A. A.

de sexto curso, de Zaragoza

La Riqueza

Era un pobre hombre que andaba por las calles todo heladito de frío, y cuando veía a alguno, le pedía limosna. Pero, pobrecito, la gente le miraba y pasaba de largo. Y toda la vida lo mismo.

Un día por fin llega el juicio de Dios, y el pobre se acerca para ser juzgado.

Comienzan a echar en un platillo buenas obras, y el demonio no podía echar nada en el otro. En menos de un instante se ve el pobre sentado en un trono. ¡Qué bien está sin más hambre ni frío!

Y ahora viene el juicio de los otros hombres ricos. Y venga el demonio a echar en su platillo obras malas, y baja, baja el platillo hasta el fuego del infierno.

Si damos limosna a los pobrecitos, es como si echamos pesas en el platillo de las buenas obras. Y nos alegraremos el día del juicio.

Guillermo Porcel

del curso de ingreso

Las Arañas Belenmitas

—Te he llamado tres veces y no has despertado. Anda; trepa por el hilo vertical que se agarra a la raíz de la hiedra que cuelga del techo y asómate al agujero de arriba para ver lo que pasa.

La Cenicienta estaba aquella noche de mal humor. No sé qué ruidos había percibido y quería enterarse de si era la lluvia o algún molesto intruso la causa de aquel desequilibrio. Pero la Rubia dormía tranquilamente sobre el clavo de la pared que servía de sostén al otro hilo de la bien tejida tela; tiraba la Cenicienta del hilo, enviaba cable-aviso y la Rubia cambiaba tan sólo de postura.

Eran estas dos arañas los únicos moradores de una cueva que existía en las afueras de Belén: madre e hija.

De color oscuro la primera, un poco fea y de aspecto atemorizante por un s. pel s ásperos y largos que arrancaban de la cara a modo de bigote. La segunda con manchas doradas en la cabeza y dorso era más atrayente. No sé si sería aquel adorno natural o más bien procurado con el polvillo del techo; porque era la criatura un tanto saltadora y casquivana.

La Rubia partió por fin al centro de la tela donde su madre estaba; trepó por el hilo de la raíz y en un periquete, introduciéndose por una ranura que había en el techo, llega al exterior. Saca la patita delantera para probar si llueve, pero no siente la humedad de la lluvia, más bien un airecillo frío que parece intenta cortar los pelos de su pata. Y desciende rápida con el parte meteorológico.

—Madre, la noche está limpia; los botoncitos

del cielo brillan como nunca; no llueve, sólo corre un vienteccillo que da calambre.

—Ya sé, contesta resquemada la Cenicienta. No es la lluvia la que nos molesta en nuestro reposo con su monótono reptiquete. Ahora mismo acaban de llegar unos importunos visitantes. ¡Qué horas, hija, qué horas. ! ¿No ves en el rincón del fondo dos personas y una asnilla? Probaremos fortuna, porque se me ocurre una idea feliz. Aunque... a aquel joven y a su señoría no les haremos ninguna travesura; a través de su humildad veo no sé qué encanto en su porte y nobleza en sus rostros. No son como los pastores, ásperos y sucios, que aquí se suelen recoger. Quizá estos dos no encuentran amigos en el pueblo y han tenido que refugiarse en estos nuestros dominios. Por esto, desde que los ví pasar, me han ganado el corazón. ¡Mas lo que es a la asnilla...

Y diciendo y haciendo ordena a la Rubia que trepando por el trecho vaya a colocarse encima de la cabeza del animal y arañando con sus patas el polvo de la bóveda lo vaya dejando caer sobre las orejas y los ojos de la paciente.

—Y en seguida, la dice, te vas a tu tela para esperar las moscas que empezarán a revolotear sacudidas por los corcovos de la bestezuela molestada por el polvo. ¡Vaya almuerzo que nos espera mañana!

Así se hizo. Pasaron muchos minutos y las moscas de la asnilla no alcanzaban en sus excursiones la tela engañosa. La noche llegaba a su límite; y como madre e hija habían sido interrumpidas en la mitad del sueño más profundo, se quedaron dormidas en sus telares.

Un canto repentino sacudió fuertemente los sensibles hilos del arácnico cobijo, y despabiló la modorra de las dos cazadoras. Empezaron en los primeros momentos a correr aturridas a lo largo y en redondo por los filamentos de la tela; poco a poco se fueron serenando. La Cenicienta llamó junto a sí a su hija y contemplaron extasiadas desde aquella atalaya tan sin par maravilla.

—Mira, mira, decía la madre apuntando con una pata a los ángeles que formaban corro alrededor de la cueva. ¡Qué hermosos están con esas estrellitas en la frente, semejantes a los botoncitos que penden del tapiz celeste! ¡Y esas líras! si parecen las redes que nosotras tejemos por la figura de sus hilos. ¡Y cantan: «Gloria in excelsis Deo!» Será por el Niño que sonríe en aquel pesebre. ¡Qué chiquitín y qué hermoso!

—Madre, ¿no es verdad que se parece un poco al niño del pastor Abraham que hace varios meses

tenía en brazos su madre sentada en esa piedra?

—Es pequeñito como aquél, pero mucho más hermoso... Fíjate en sus ojitos; si parece que nos mira, que nos habla. ¿No ves dos lágrimas que se desprenden de sus ojos y corren por sus sonrosadas mejillas? ¿Por qué llorará cuando está bрезado por la plácida música de estos angelitos?

—Madre, interrumpió la Rubia iluminada por una idea genial. Nosotras también podemos contribuir a esta fiesta. Haremos para el Niño, de hilo finísimo y con más esmero que nunca, una corona de plateados estambres

Y sin más, la Cenicienta se lanza por el aire y navega, dejando tras sí una estela nacarada, hasta alcanzar la pared de enfrente donde arranca el pesebre, cuna del divino Niño. La Rubia la sigue cabalgando sobre el ya tendido puente.

Sobre la cabeza del Niño a medio metro de altura empiezan su obra. Anudan rápidamente los radios-sostenes; y corriendo la Cenicienta al techo, la Rubia a la derecha y así en las demás direcciones, los sujetan maravillosamente con sus peludas pero artísticas patas. Parten del centro madre e hija y empiezan a girar una detrás de otra, describiendo círculos concéntricos con el jugo de sus abultados depósitos. Y quedó tejida primorosamente la corona más hermosa y simpática, digna de figurar entre las siete maravillas.

Un furtivo rayo de luna taladra entonces la bóveda de la cueva introduciéndose por una ranura del techo. Y precisamente va a parar a la arágnica corona; se retuerce por sus hilos, los penetra, se confunde con ellos y brota una irrisación fascinadora: esmeralda, zafiro, escarlata, topacio... si parecen los átomos del rayo de luna piedras preciosas engarzadas en aquel tejido maravilloso.

Las arañas quedaron contentas de su obra y desde el centro de la corona (parecían un rubí) pudieron contemplar mejor la celestial delicadeza de aquella Virgen Madre y la sonrisa de aquel noble esposo arrodillados ante aquel Niño de perlas.

¡Lástima que las arañas de nuestras casas no tengan el gusto que tuvieron las de la cueva de Belén.

M M O

¿Educa la Iglesia?

Una rápida ojeada a la historia de España; un somero estudio comparativo de las costumbres de la Edad Media con las actuales; un sencillo viaje por las distintas regiones de España, nos demuestran que la Iglesia es la gran educadora de los pueblos.

Educar no sólo es enseñar a leer y a escribir; no es conseguir que en los modales aparezca el hombre fino, correcto y cortés; educar es algo más, que está por encima de todo eso.

La educación afecta al mundo moral y religioso; afecta al buen juicio, al buen sentido; o si se le quiere llamar así, afecta al sentido común.

El bien educado debe tener, en primer lugar, una percepción objetiva y claro de los problemas de la vida, fruto del hábito de discurrir serenamente a la luz de principios trascendentales; y debe, además, estar adornado de una voluntad firme, decisiva y constante, para obrar conforme a los principios trascendentales, inmutables y eternos.

Esto es lo que hizo la Iglesia, particularmente en España desde la Edad Media, con sus Monasterios y Abadías. Castilla, Navarra y Galicia, las regiones de los Monasterios y Abadías, son las comarcas que más sanas y puras conservan las costumbres; las que más y mejor en nuestros días han contribuido al triunfo de la verdad y de la justicia; son las regiones mejor educadas de todo España.

Los monjes educaban al pueblo, no con métodos individuales y singulares, sino con los de la colectividad y universalidad. Ellos con su espiritualidad y ejemplo enseñaban al pueblo a conocer y a amar a Dios. El campo, labrado cuidadosamente por los monjes, era la granja agrícola que prácticamente enseñaba al pueblo a cultivar la tierra. El huerto de hierbas medicinales enseñaban al campesino a buscar en esta farmacopea, puesta al alcance de todos, las medicinas ordinarias y cáseras. Las bibliotecas con sus escritos, abiertas siempre a todos, eran el modelo de la cultura intelectual. La vida en común de los monjes, con unas mismas horas de tra-

bajo, un mismo hábito, y una misma y frugal comida, era un modelo de vida y servicio social, rectamente entendido y cristianamente practicado.

Las ollas de nutritiva y abundante comida que, a diario, se distribuía a las puertas de los Monasterios para socorrer a cuantos indigentes imploraban la caridad, eran ya el antiquísimo Auxilio Social Cristiano; que enseñó a practicar la verdadera caridad.

Así lo entendieron nuestros Reyes, como Fernando I y Sancho el Fuerte, cuando al entregar los pueblos desolados a los monjes les decían: *Os damos ese pueblo destruído; para que lo reconstruyais*. Estaban plenamente convencidos de que la Iglesia es la verdadera educadora.

Raimundo Fortuny Maura

de sexto curso

Sobresalientes

¡Cuántos son los que desean alcanzar muchos en los exámenes de Junio! ¡Cuántos son los que los merecen, y no por los exámenes!

Sobresaliente es el que sobresale, el que excede a otros; el que descuella, o se distingue entre otros; el que brilla; el que se hace famoso.

Algunos sobresalen por su fortuna, por su elegancia, por su fuerza; no pocos exceden a otros en habilidad o maestría en el juego; muchos descuellan; se distinguen y hacen famosos por su holgazanería, sus malas mañas, por sus enredos, y hasta por sus crímenes y pecados. Sobresalir y hacerse tristemente famoso en el mundo de esta manera ¡qué poco cuesta, y qué mérito tan ruin encierra!

Más distinguirse por la formalidad, hacerse famoso por la honradez, sobresalir por la aplicación, nobles ideales, verdadero amor a la Patria, y por la práctica de la virtud, no es de muchos, cuesta trabajo y vencimiento, pero honra y ennoblece a quien de esa manera se levanta, eleva y dignifica.

Los que así sobresalen nunca des-

cienden de las regiones del espíritu, si no es para hacer el bien y hacer buenos a otros.

Todos los alumnos del Colegio nos hemos de superar a nosotros mismos, con el vencimiento propio; hemos de procurar sobresalir siempre en el estudio, para formarnos científicamente; y hemos de practicar constantemente la virtud, a imitación de nuestro divino Maestro Cristo Jesús, para que El nos califique con la nota de un eterno Sobresaliente.

Bernardino Seguí Morey

de quinto curso

Nuevos cargos

Por el traslado de nuestros compañeros: Bellapart al Colegio de Barcelona; Simarro al de Valencia y Ramis al de Zaragoza; han quedado vacantes varios cargos, que fueron cubiertos en la última reunión que tuvimos con el P. Prefecto, nombrando a Alcover Secretario General, a García Rosselló Tesorero de curso y a Dezcallar Machimbarrena Cronista de Literatura. Los cargos, con sus cargas para este año son los siguientes:

Redactores de curso

Roberto Coll
Antonio Blanes
Pedro Riche
Gabriel Morell
Mateo Garau
Gabriel Ramis
José Cañellas
Guillermo Porcel

Escribirán artículos y recibirán los de sus compañeros.

Jefes de curso

Raimundo Fortuny
José Zaforteza
Miguel Arbona
Antonio Fernández
Jaime Vidal
Gonzalo Arnica
Juan Quadreny
Juan Font

Procurarán fomentar la unión entre todos, particularmente entre los condiscípulos de curso; llevarán listas de todos los que hayan sido condiscípulos, aunque hayan salido del Colegio, y procurarán ir ya trabajando en lo que, desde Junio de 1943, ha de ser Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de Nuestra Señora de Montesión.

Cronistas

Vicente Juan, de Piedad
Jaime Dezcallar, de Literatura
Bernardino Seguí, de Excursiones
Bartolomé Giménez, de Juegos
Miguel Sampol, de la Sección humorística

Redactarán las crónicas de sus respectivas secciones, y las ilustrarán con fotografías

Propagandistas de curso

Andrés Parietti
Roberto Alberti
José Fransoy
Rafael Perera
Juan Marqués
Miguel Mulet
Juan Estelrich
Fernando Moscardó

Procurarán hacer la mayor propaganda posible de MONTESION y buscar anuncios. Además mensualmente distribuirán la revista a los suscriptores.

Tesoreros de curso

Rafael García
Juan Bestard Bonet
Ignacio Coll
Ignacio León
Montserrat Casasayas
Miguel Massanaet
Adolfo Seguí
José Busquets

Cobrarán las suscripciones y anuncios.

Después de nombrada la Junta, el P. Prefecto anunció las mejoras que desde este número, tiene la Revista y nos animó a todos a trabajar intensamente; para que pueda llegar a ser muy

pronto una de las mejores revistas de Colegios.

Al dar cuenta a todos nuestros lectores de lo aquí expuesto pedimos a todos ellos su colaboración y ayuda.

De paso recomendamos a los escritores envíen siempre los originales escritos a máquina, con dobles espacios y escritos por una sola cara.

Juan B-stard Bonet

Secretario accidental

Noticiero de Familia

LAS NAVIDADES

Con sus correspondientes vacaciones pasaron como un relámpago. A algunos se les indigestaron, no sabemos si fué por los turrones y pavos, o por los frutos cosechados en los exámenes trimestrales, que ordinariamente suelen producir graves trastornos.

Dicen que x, y, z, incógnitas para muchos, quisieron pegarla en las pruebas trimestrales, y resultaron pegados ellos con sendos ceros. ¡Pobrecillos! ¡La que les espera hasta Junio, si no quieren perder curso!

Hermoso ejemplo el que han dado algunos alumnos, pues movidos de compasión hacia los pobres han querido repartir gran parte de sus regalos entre los desheredados de la fortuna. Así lo han hecho los tres hermanos Seguí, que han dado unas buenas limosnas para el Patronato, para los Catecismos y para Misiones. ¡Así se hace!

Otros han regalado muchos de sus juguetes para los niños de los Catecismos.

Y otros han sido un privadito de comer golosinas y postres y aun alguno de los platos de su casa para darlo todo a los pobrecitos hambrientos. ¡Tantos como hay ahora! ¡Dios se los pague a todos!

CONFERENCIA

Nuestro Profesor P. Batllori dió en el Ateneo de Barcelona una conferencia sobre la labor literaria desarrollada en Italia durante el siglo XVIII por los Jesuitas españoles desterrados por Carlos III.

El mismo Padre pronunciará otra conferencia, sobre un tema similar, en el Consulado Italiano de Palma, el 16 de enero, viernes.

José Fransoy Falcón

de cuarto curso

FABRICA DE DULCES Y CONSERVAS

AL ESCUDO DE ESPAÑA



ANTONIA ESTEVA

SUCESORA DE

HIJOS DE ANTONIO ESTEVA Y OLIVER

Dulces y Conservas



Plaza de España n.º 20

Apartado, 111 - Teléfono, 23-23

Palma de Mallorca